



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Habitar una Escuela topológica

Cartelizantes: Lucía Benchimol, Micaela Parici, Fernando Pomba, Dalila Yurevich, más-uno:
Beatriz Udenio

Rasgo: El estilo

Movimiento de Escuela, un estilo de vida

Lucía Benchimol

El cartel que enmarca esta presentación se sostiene en la pregunta: ¿Cómo habitar una escuela topológica? En principio sabemos que Lacan fundó una escuela de analizantes, podemos suponer un detalle importante en esta disquisición. En nuestra praxis el lugar del analista se ocupa en acto: cuando evocamos el vacío o equivocamos el sentido, y esto sucede en modo fugaz. Cualquier intento de enseñar la función del analista podría quedar del lado de la dominación, de la pedagogía, entonces ¿Cómo enseñar lo que no se enseña? propongo para pensar esta respuesta tener presente el movimiento de la pulsión y su incesante recorrido.

En el seminario sobre los Problemas cruciales para el psicoanálisis, Lacan nos dice: “Esta escuela, si merece su nombre, en el sentido en que ese término se emplea desde la antigüedad, es algo donde se debe formar un *estilo de vida*.” (Seminario 12, 7 de enero 1965,

Inédito) Interpreto que esta cita desplaza el lugar del saber que allí circula, es decir, no se trata de repetir frases, matemáticas o grafos.

No sin el goce singular, servir al discurso psicoanalítico

Es interesante retomar los discursos de Lacan, porque allí introduce un saber que no implica un sujeto, nos dice “Durante mucho tiempo se unieron el sujeto y el saber creyendo que todo saber implica un sujeto, mediante lo cual se desliza muy lentamente por añadidura la sustancia.” (2008[1969], p.364) Más tarde llegará incluso a decir que si hay una sustancia es

una sustancia gozante. Entre el significante y sus derivas; y el goce, la pulsión traza su recorrido en una topología sin derecho, ni revés.

En una Noche de la escuela, O. Zack decía que el estilo de vida “Es la conjunción del goce singular con los semblantes.” Entre goce y semblante, una doble inscripción habita el discurso cuando se habla, y somos responsables de lo que ahí sucede. Sólo en el análisis propio podemos palpar el impasse entre el goce y los semblantes. En una lógica donde, siguiendo a Lacan, “El discurso del amo no es el reverso del psicoanálisis, sino el lugar donde se demuestra la torsión propia [...] del discurso del psicoanálisis.”(Lacan, 2009[1971], p.9) Entonces, entiendo que servir al discurso analítico implica interpretar cada vez el amo que se conforma, encontrar un modo de equivocarse el sentido, introducir una respiración, -al modo de eolo,- entre s1-s2 dando lugar a la hiancia.

Esta topología va más lejos, Miller nos cuenta que Lacan “Concibe a la escuela como el lugar de una experiencia, y a esta experiencia como analizable” (2014, p.61) Es decir, que incluye a la escuela como sujeto pasible de ser interpretado. Un estilo de vida, desde esta lógica, indica un modo de vivir la pulsión que no desconoce el enigma de la opacidad del goce, el enigma del cuerpo hablante.

Quiero terminar la presentación comentando que mi propio ingreso estuvo marcado por un movimiento denominado: dócil a lo joven. Donde muchos colegas escribieron mails contando sus experiencias del adentro/afuera de la escuela. El movimiento concluyó con una frase de Miller que dice: “El psicoanálisis no ha sido inventado por Freud para servir a los analistas, sino que los analistas están para servir al discurso analítico.” (16 de mayo 2021, extraído del <https://jacquesalainmiller.wordpress.com/2021/05/16/losjovenes-debate->

[numero-6/](#)) Todavía no puedo responderme la pregunta sobre ¿qué es lo joven?; pero entiendo que para servir al discurso del psicoanálisis hay que servirse de los semblantes para interpretar cada vez, evocando el vacío, equivocando el sentido, cada uno con su estilo.